

SEMBRANDO AMOR Y ESPERANZA: UNA VIDA DE SERVICIO EN COHERENCIA CON EL EVANGELIO

1. INFORMACIÓN PREVIA

- **Entrevistador:** Mariana Osorio.
- **Entrevistada:** Consuelo Muñetón.
- **Contexto:** Medellín, comunidad de bienestar familiar.
- **Modalidad:** Presencial.

2. GUIÓN DE PREGUNTAS

1. ¿Cómo describirías tu experiencia de adoptar y criar hijos del bienestar familiar?
2. ¿Qué valores humanos consideras más importantes en la labor que realizas?
3. ¿Cómo se reflejan estos valores en tu día a día?
4. ¿Qué papel juega la fe en Jesucristo en tu vida y en tu trabajo con los niños?
5. ¿Puedes compartir algún momento en el que hayas sentido que tu fe te dio fuerzas para seguir adelante?
6. ¿Qué enseñanza de Jesús consideras fundamental para guiar tu vida y tus acciones?
7. ¿Cómo transmites los valores del Evangelio a los niños que crías?
8. ¿Cuál crees que es el impacto de tu trabajo en la comunidad y en los niños que has cuidado?
9. ¿Podrías mencionar algún valor humano que consideres vital para la convivencia en tu comunidad?
10. ¿Cómo defines el amor en el contexto de tu labor diaria?
11. ¿Qué importancia tiene la esperanza en tu vida y en tu trabajo con los niños?
12. ¿Cómo practicas la empatía con los niños y sus historias personales?
13. ¿De qué manera fomentas el respeto entre los niños que crías?
14. ¿Qué desafíos has enfrentado y cómo los has superado con la ayuda de tu fe?
15. ¿Qué mensaje de esperanza y fe le darías a alguien que comienza una labor similar a la tuya?

3. RESULTADOS DE LA ENTREVISTA

3.1 INTRODUCCIÓN

La entrevista se llevó a cabo con mi abuela, Consuelo Muñetón, quien ha dedicado gran parte de su vida a cuidar y criar hijos de bienestar familiar en Medellín. Desde los 20 años, ha acogido a niños en su hogar, proporcionándoles amor y estabilidad hasta que encuentran una nueva familia. Esta labor no solo refleja un profundo compromiso humano, sino también una coherencia con los valores del Evangelio y la persona de Jesucristo. A continuación, se presentan los aspectos más destacados de la entrevista, enfocándonos en los valores humanos más importantes y cómo se viven en la comunidad.

3.2 DESARROLLO DE LA ENTREVISTA

Amor y Compasión:

Mi abuela describió el amor como el fundamento de su trabajo. Mencionó que el amor incondicional que Jesús enseñó es el que trata de practicar con cada niño. "El amor es dar sin esperar nada a cambio, es cuidar y proteger, es ver a Jesús en cada niño que llega a mi hogar." Ella profundizó en cómo este amor incondicional no solo proporciona un refugio seguro para los niños, sino que también les ofrece un sentido de pertenencia y aceptación. "Cada niño que entra en mi casa recibe no solo un lugar donde quedarse, sino un hogar lleno de cariño y comprensión. Trato de ser la presencia amorosa de Jesús en sus vidas, mostrando paciencia y ternura en todo momento. El amor es la base sobre la cual construimos todo lo demás: confianza, seguridad y crecimiento."

Esperanza:

La esperanza juega un papel crucial en su vida. Mi abuela destacó cómo la esperanza en un futuro mejor y la fe en los planes de Dios le han dado fuerzas en momentos difíciles. "Siempre creo que, con la ayuda de Dios, estos niños tendrán una vida mejor, llena de oportunidades." Esta esperanza se manifiesta no solo en su visión

para el futuro de los niños, sino también en su capacidad para mantener una actitud positiva y motivadora, incluso en tiempos de adversidad. "La esperanza es la luz que guía nuestro camino. Aunque enfrentamos muchos desafíos, confío en que Dios tiene un plan para cada uno de estos niños. Esa certeza me da la fortaleza para seguir adelante, sabiendo que estamos trabajando hacia un futuro brillante y prometedor. La esperanza es lo que nos sostiene y nos impulsa a superar cualquier obstáculo."

Empatía:

Practicar la empatía es esencial en su labor. Mi abuela se esfuerza por entender las experiencias y emociones de los niños. "Escucho sus historias, sus miedos, sus sueños. Es importante que sientan que alguien los entiende y los apoya." Ella enfatizó la importancia de crear un ambiente donde los niños se sientan valorados y comprendidos. "La empatía me permite conectarme con los niños a un nivel más profundo. No solo es escuchar, sino también sentir con ellos, estar presente en sus momentos de alegría y tristeza. Al mostrar empatía, les damos la confianza de que no están solos, que sus sentimientos importan y que siempre habrá alguien para apoyarlos y guiarlos."

Respeto:

El respeto mutuo es un valor que siempre ha promovido. Enseña a los niños a respetar a los demás y a valorarse a sí mismos. "El respeto es fundamental para vivir en armonía. Les enseñé a tratar a los demás como quieren ser tratados." Resalta que el respeto es la base para una convivencia pacífica y digna. "Cuando los niños aprenden a respetar, se abren puertas para el entendimiento y la cooperación." Además, mi abuela señaló cómo el respeto se extiende a todas las interacciones diarias, creando un ambiente de confianza y consideración mutua. "El respeto es la base de todas nuestras relaciones. Les enseñé a valorar las diferencias y a encontrar fuerza en la diversidad, siempre promoviendo un entorno donde cada persona se sienta apreciada y valorada."

Perseverancia:

La perseverancia es otro valor importante que mencionó. A pesar de los desafíos, nunca ha dejado de luchar por el bienestar de los niños. "La fe me ha dado la fortaleza para seguir adelante, incluso en los momentos más difíciles." Subraya que la perseverancia es clave para superar las adversidades y seguir adelante. "Cada reto es una oportunidad para crecer y demostrar la resiliencia que Dios nos da." Mi abuela explicó cómo la perseverancia se manifiesta en su determinación diaria para brindar lo mejor a los niños, enfrentando cada obstáculo con una fe inquebrantable. "La perseverancia nos permite seguir adelante, sin importar cuán difíciles sean las circunstancias. Es un recordatorio constante de que con Dios a nuestro lado, podemos superar cualquier desafío y encontrar nuevas fuerzas para continuar nuestra misión."

3.3 CONCLUSIÓN

Mi abuela, Consuelo Muñetón, ha dedicado su vida a una labor que encarna los valores del Evangelio. Su amor, esperanza, empatía, respeto y perseverancia no solo han impactado positivamente la vida de muchos niños, sino que también han reflejado fielmente los principios enseñados por Jesucristo. A través de su ejemplo, ha demostrado cómo los valores cristianos pueden transformar vidas y crear comunidades más fuertes y amorosas.

Su testimonio resalta cómo el amor incondicional puede brindar un hogar lleno de calidez y seguridad a quienes más lo necesitan. La esperanza en un futuro mejor, alimentada por una fe inquebrantable, ha sido su guía en los momentos más difíciles. La empatía le ha permitido comprender y apoyar a los niños en sus historias personales, mientras que el respeto mutuo ha fomentado una convivencia armoniosa y digna.

Finalmente, su perseverancia ante los desafíos es un recordatorio de la fuerza que proviene de la fe. Su vida y su labor son un ejemplo vivo de cómo los valores del Evangelio pueden ser practicados y transmitidos, sembrando amor y esperanza en la comunidad y más allá.